

Un Estudio De La Epístola A Los Hebreos Lección 4

por Douglas L. Crook

El escritor de Hebreos presenta a su audiencia judía un argumento sólido basado en sus propias escrituras de que Jesús y Su mensaje de salvación solo a través de la fe en Su obra en la cruz es muy superior a los ángeles y a la ley que ellos ayudaron a revelar.

Hebreos 1:7

⁷Ciertamente de los ángeles dice: El que hace a sus ángeles espíritus, Y a sus ministros llama de fuego.

Esta cita es del Salmo 104:4. La palabra “hace” significa que los ángeles fueron creados.

Colosenses 1:15–20

¹⁵El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación.

¹⁶Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él.

¹⁷Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;

¹⁸y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia, él que es el principio, el primogénito de entre los

muertos, para que en todo tenga la preeminencia;

¹⁹por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud,

²⁰y por medio de él reconciliar consigo todas las cosas, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, haciendo la paz mediante la sangre de su cruz.

El Creador es mayor que lo creado. Los ángeles fueron creados por Cristo para obedecer Sus mandatos.

La Deidad del Cristo

Hebreos 1:8-14

⁸Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo; Cetro de equidad es el cetro de tu reino.

⁹Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros. (Salmo 47:6, 7)

¹⁰Y: Tú, oh Señor, en el principio fundaste la tierra, Y los cielos son obra de tus manos.

¹¹Ellos perecerán, mas tú permaneces; Y todos ellos se envejecerán como una vestidura,

¹²Y como un vestido los envolverás, y serán mudados; Pero tú eres el mismo, Y tus años no acabarán. (Salmo 102:25-27)

¹³Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, Hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? (Salmo 110:1)

¹⁴¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?

En el Salmo 47, Dios Padre llama al Hijo,

Dios, y declara que Su reino es eterno. Jesús es superior a todo porque es eterno. Existía antes que los ángeles fueran creados. Él existía antes de que existiera la creación actual y seguirá existiendo mucho después de que esta sea desechado como un vestido viejo.

Muchos teólogos modernos declaran con osadía que Jesús nunca afirmó ser Dios. Simplemente eligen ignorar y negar la verdad de las declaraciones de Jesús.

Juan 10:30-38

³⁰Yo y el Padre uno somos.

³¹Entonces los judíos volvieron a tomar piedras para apedrearle.

³²Jesús les respondió: Muchas buenas obras os he mostrado de mi Padre; ¿por cuál de ellas me apedreáis?

³³Le respondieron los judíos, diciendo: Por buena obra no te apedreamos, sino por la blasfemia; porque tú, siendo hombre, te haces Dios.

³⁴Jesús les respondió: ¿No está escrito en vuestra ley: Yo dije, dioses sois?

³⁵Si llamó dioses a aquellos a quienes vino la palabra de Dios (y la Escritura no puede ser quebrantada),

³⁶¿al que el Padre santificó y envió al mundo, vosotros decís: Tú blasfemas, porque dije: Hijo de Dios soy?

³⁷Si no hago las obras de mi Padre, no me creáis.

³⁸Mas si las hago, aunque no me creáis a mí, creed a las obras, para que conozcáis y creáis que el Padre está en mí, y yo en el Padre.

Los judíos querían apedrear a Jesús porque entendieron que estaba declarando ser Dios.

El lugar exaltado de Jesús en el plan de redención de Dios para la raza humana se debe a que vino a hacer la voluntad del Padre. No sólo vivió con rectitud, sino que amó la rectitud o sea la justicia. No había nada en Él que le hiciera desear pecar porque es Dios.

El hombre nacido en pecado no puede amar la justicia sin recibir una nueva naturaleza a través de la regeneración.

Jeremías 17:9

9Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá?

Incluso algunos ángeles han pecado contra Dios. Pero el Hijo de Dios siempre ama y hace la justicia. Siempre cumple la voluntad del Padre.

Hebreos 10:5-7

5Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; Mas me preparaste cuerpo.

6Holocaustos y expiaciones por el pecado no te agradaron.

7Entonces dije: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad, Como en el rollo del libro está escrito de mí.

Más que a tus compañeros

9Has amado la justicia, y aborrecido la maldad, Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, Con óleo de alegría más que a tus compañeros. (Salmo 47:6, 7)

Esto podría referirse a hombres como los profetas o posiblemente a los ángeles. La palabra

compañeros simplemente se refiere a asociados en un esfuerzo mutuo.

Los ángeles son mensajeros de Dios, pero Jesús es el mensajero principal. Los profetas fueron mensajeros de Dios y los redimidos son embajadores de Cristo, pero Cristo es el Mesías enviado a Israel y es la Cabeza de la Iglesia.

Dios el Padre hará que todos los enemigos de Cristo se inclinen y lo reconozcan como Señor de señores y Rey de reyes.

Filipenses 2:9-11

⁹Por lo cual Dios también le exaltó hasta lo sumo, y le dio un nombre que es sobre todo nombre,

¹⁰para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra;

¹¹y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

A la luz de esta evidencia bíblica de la superioridad de Cristo sobre los ángeles, es necedad y blasfemia que el judío continúe aferrándose a la ley para la justificación ante Dios, cuando Jesús ha declarado ser el Camino, la Verdad y la Vida y que nadie viene al Padre, sino por la fe en Él.

Recién, el Papa de la iglesia católica romana, declaró que todas las religiones del hombre son igualmente un camino a Dios. Dijo que todos los hombres son hijos de Dios no importa la religión que se practica. Sin embargo, según las palabras de Jesús tal pensamiento es blasfemia. Jesús dijo que Él es el Camino, la Verdad y la Vida y que no hay otro camino a Dios. No hay otra manera de ser reconciliado con nuestro Creado solamente por fe en

el superior Jesús quien es el Hijo de Dios.

Hechos 4:12

En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.

Antes de comenzar a considerar el capítulo 2 de Hebreos, quisiera dedicar un poco de tiempo a definir las diferencias entre una confesión genuina de fe y una falsa profesión de fe.

Dentro de la comunidad judía a la que se dirige la carta a los hebreos había verdaderos creyentes en Cristo y otros que hablaban de Cristo y se consideraban seguidores de Cristo, pero que nunca habían aceptado verdaderamente a Jesucristo y Su sacrificio en la cruz como algo suficiente para justificarlos ante Dios. Lo veían como un rabino sabio, un profeta, un buen hombre, pero no como el Hijo encarnado de Dios cuyo único sacrificio quitó el pecado para siempre. Hacían una falsa profesión de fe en Jesús.

Los mismos dos tipos de grupos existen en la cristiandad actual. Hay verdaderos creyentes que han puesto su fe en Jesucristo como su Salvador y creen lo que Dios ha dicho acerca de Su Hijo y Su sacrificio en la cruz. Pero también hay los que hacen una falsa profesión de fe que se llaman a sí mismos cristianos, pero que nunca han tenido una fe en Cristo que salva. Hay individuos que no se oponen abiertamente al evangelio, pero que no han recibido a Cristo como su Salvador personal.

Creo que es esencial tener una comprensión clara de lo que es la fe salvadora.

Hechos 16:30-31

³⁰y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?

³¹Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa.

Pero, ¿qué implica “creer” o “tener fe”? Algunos, como los calvinistas, enseñan que la fe implica un compromiso y una dedicación a caminar siempre de acuerdo con la voluntad de Dios y que, si no lo hace usted, entonces solo hizo una falsa profesión de fe y que nunca poseía la vida eterna. Enseñan que nunca será salvo si no persevera en fidelidad hasta el fin de su vida.

Los calvinistas están equivocados, como veremos en las escrituras. Un verdadero creyente y poseedor de la vida eterna, puede seguir viviendo una vida de pecado y carnalidad después de una regeneración genuina. Tal condición es triste e innecesaria e implica pérdidas en esta vida y en la eternidad, pero no cambia la posición del individuo en la gracia ante Dios. La salvación se basa en la fidelidad de Dios, no en la del hombre.

Hay un extremo opuesto que creo que es igualmente peligroso que el calvinismo. Hay quienes enseñan que la fe no es nada más que un reconocimiento intelectual de que el evangelio de Jesucristo es bueno. No creen que la fe implique ninguna decisión real o rendición de algo por parte del individuo.

Ese tipo de enseñanza lleva a una actitud de que uno no necesita arrepentirse del pecado ni tener ningún deseo de apartarse de un estilo de vida pecaminoso. Lleva a muchos a profesar la fe en Cristo sólo para protegerse de ir al infierno. La

salvación es gratuita, pero le costó muy caro al Señor. Por lo tanto, debemos tomar en serio nuestra necesidad de un Salvador y arrepentirnos de nuestro pecado que llevó a Jesús a la cruz.

La fe salvadora tiene que ver con el corazón y la mente del individuo.

Romanos 10:9–13

⁹que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo.

¹⁰Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación.

¹¹Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

¹²Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan;

¹³porque todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.

La fe salvadora implica la convicción de que somos pecadores necesitados de un Salvador y de un arrepentimiento.

2 Pedro 3:9

⁹El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

Hechos 17:30–31

³⁰Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan;

³¹por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón a

quien designó, dando fe a todos con haberle levantado de los muertos.

El arrepentimiento es una parte esencial de la fe salvadora. Algunos enseñan que el arrepentimiento es sólo un cambio de opinión acerca de Jesús. Esa es una gran parte del arrepentimiento, especialmente para los judíos. Sin embargo, no es la única parte. Es necesario comprender por qué Cristo vino y murió. Vino para salvar a los pecadores.

El arrepentimiento es tener un cambio de opinión acerca de la dirección de su vida. Es un intenso deseo de dejar su vida pecaminosa y caminar en la dirección opuesta y vivir una vida que agrada a Dios. La salvación no depende de que usted tome ni un paso adelante en esa nueva dirección solo que sea su deseo genuino. La salvación no es el resultado de que deje de pecar y haga el bien. La salvación es el resultado de su fe en la obra de Jesús en la cruz que pagó la deuda de su pecado y que da vida eterna a todos los que creen en Él. La salvación es el resultado de creer que Jesús lo puede hacer una nueva criatura que tiene el poder de vivir piadosamente.

Un individuo que simplemente repite la oración del pecador, aunque en su corazón no tenga el deseo ni la intención de abandonar su estilo de vida pecaminoso, no posee la fe salvadora. No ha puesto su confianza en Jesús. Es uno que profesa creer en Jesús, pero que no se ha arrepentido y por lo tanto no es salvo.

Como descubriremos, al escudriñar las escrituras, que existe la triste realidad de que muchos que se han arrepentido genuinamente de su pecado y han invocado al Señor con fe para que los salve,

confiando en que Él haría lo que dijo que haría, no han seguido adelante y no han permitido que Jesús les enseñe a vivir de una manera nueva, aunque son nuevas criaturas en Cristo. Son salvos, pero son carnales.

Los creyentes verdaderos

Los verdaderos creyentes reciben la vida eterna al creer, y esa vida nunca se puede perder. Por lo tanto, nada en la carta a los hebreos puede malinterpretarse para advertir que un verdadero creyente está en peligro de perder su vida eterna.

Juan 10:27-30

²⁷Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen,

²⁸y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano.

²⁹Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

³⁰Yo y el Padre uno somos.

1 Pedro 1:3-5

³Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

⁴para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

⁵que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

Entre el grupo de verdaderos creyentes hay dos clases. Hay verdaderos creyentes que se caracterizan

por la madurez espiritual y hay verdaderos creyentes que se caracterizan por la carnalidad. Hay creyentes espirituales y hay creyentes carnales. Ambos poseen la vida eterna que no se puede perder. Ambos están destinados al cielo.

Creyentes espirituales

Los creyentes espirituales se describen en 1 Corintios 2:12-15.

1 Corintios 2:12–15

¹²Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido,

¹³lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

¹⁴Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

¹⁵En cambio el espiritual juzga todas las cosas; pero él no es juzgado de nadie.

Los creyentes espirituales conocen la voluntad de Dios y viven conforme a ella. Se les promete una recompensa plena y una amplia entrada al cielo. Se les concederá el lugar más cercano a Jesús en la eternidad como compañera eterna del Cordero de Dios.

Creyentes carnales

Los creyentes carnales y las consecuencias de sus decisiones carnales se describen en 1 Corintios 3:10-15.

1 Corintios 3:10–15

¹⁰Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica.

¹¹Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo.

¹²Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca,

¹³la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará.

¹⁴Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa.

¹⁵Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

Hay pérdidas trágicas que resultan de la vida carnal de un verdadero creyente en Jesucristo, pero el destino del creyente carnal es muy diferente al de alguien que hace una falsa profesión de fe en Jesús y que confía en su religión o en sus buenas obras en lugar de en el sacrificio de Jesús en la cruz.

Algunas de las advertencias que se encuentran en la carta a los hebreos pueden estar dirigidas a los creyentes carnales o infieles que estaban en peligro de recibir el castigo de su Padre y de perder la recompensa.

Los que hacen una falsa profesión de fe

Mateo 7:21-23

²¹No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad

de mi Padre que está en los cielos.

²²Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?

²³Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

Los que profesan ser cristianos pero que no se han arrepentido de su pecado y que no han confiado en la suficiencia del sacrificio de Jesús en la cruz no entrarán en el cielo. No es que hayan perdido su salvación, sino que nunca la poseyeron. No se puede perder lo que nunca se ha poseído.

Tales individuos que hacen una falsa profesión de fe pueden adoptar las apariencias y prácticas del cristianismo, pero nunca se comprometen personalmente a confiar en Jesús como su Salvador personal.

1 Juan 2:19

¹⁹Salieron de nosotros, pero no eran de nosotros; porque si hubiesen sido de nosotros, habrían permanecido con nosotros; pero salieron para que se manifestase que no todos son de nosotros.

Cinco advertencias

Hay 5 advertencias en la epístola a los hebreos. Se encuentran en Hebreos 2:2-4, Hebreos 3:7-4:1, Hebreos 6:4-8, Hebreos 10:26-31 y Hebreos 12:14-29

Estas cinco advertencias han sido interpretadas de diversas maneras. Los calvinistas enseñan que si uno es verdaderamente salvo, perseverará con una vida de piedad y fidelidad hasta el día de su muerte o simplemente no fue salvo en primer lugar. Los

calvinistas no creen que un verdadero creyente pueda persistir en una vida de carnalidad. Aplican las advertencias de Hebreos a tales individuos y dicen que si no perseveran en una vida de fe hasta el final de su vida, nunca fueron salvos y no tienen esperanza de ir al cielo. Al hacerlo, ignoran la clara enseñanza de Pablo sobre la realidad de la existencia de creyentes carnales que pierden la recompensa, pero aún poseen la vida eterna.

A la luz de la enseñanza del resto del Nuevo Testamento, sabemos que ninguna de las cinco advertencias que se encuentran en la carta a los hebreos puede referirse a que los verdaderos creyentes estén en peligro de perder su salvación.

Es posible aplicar las cinco advertencias que se encuentran en Hebreos a los verdaderos creyentes si entendemos que están advirtiéndolo a los verdaderos creyentes de los peligros y pérdidas de la infidelidad. La infidelidad de los hijos de Dios resulta en la disciplina de Dios y en la pérdida de las recompensas eternas.

Sin duda, Pablo da advertencias de este tipo a lo largo de toda su enseñanza, y la interpretación de las advertencias de Hebreos como aplicables a los verdaderos creyentes no contradice la sana doctrina.

Sin embargo, mi convicción personal es que las cinco advertencias de Hebreos están dirigidas a los judíos incrédulos que han oído el evangelio de Jesucristo, pero que al fin y al cabo lo rechazan. Algunos judíos que rechazan a Cristo pueden incluso haber estado dispuestos a escuchar al evangelio en algún momento, pero finalmente decidieron no poner su fe en Jesucristo como su Salvador personal y

escogen seguir confiando en la ley y sus propias buenas obras para procurar alcanzar la justificación ante Dios.

En nuestra siguiente lección, Dios mediante, empezaremos considerando el segundo capítulo de la carta a los Hebreos donde encontramos la primera advertencia.